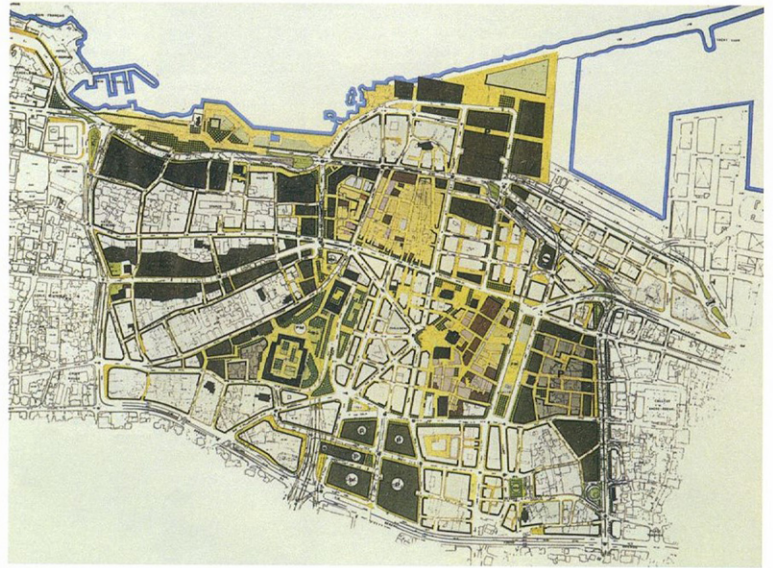
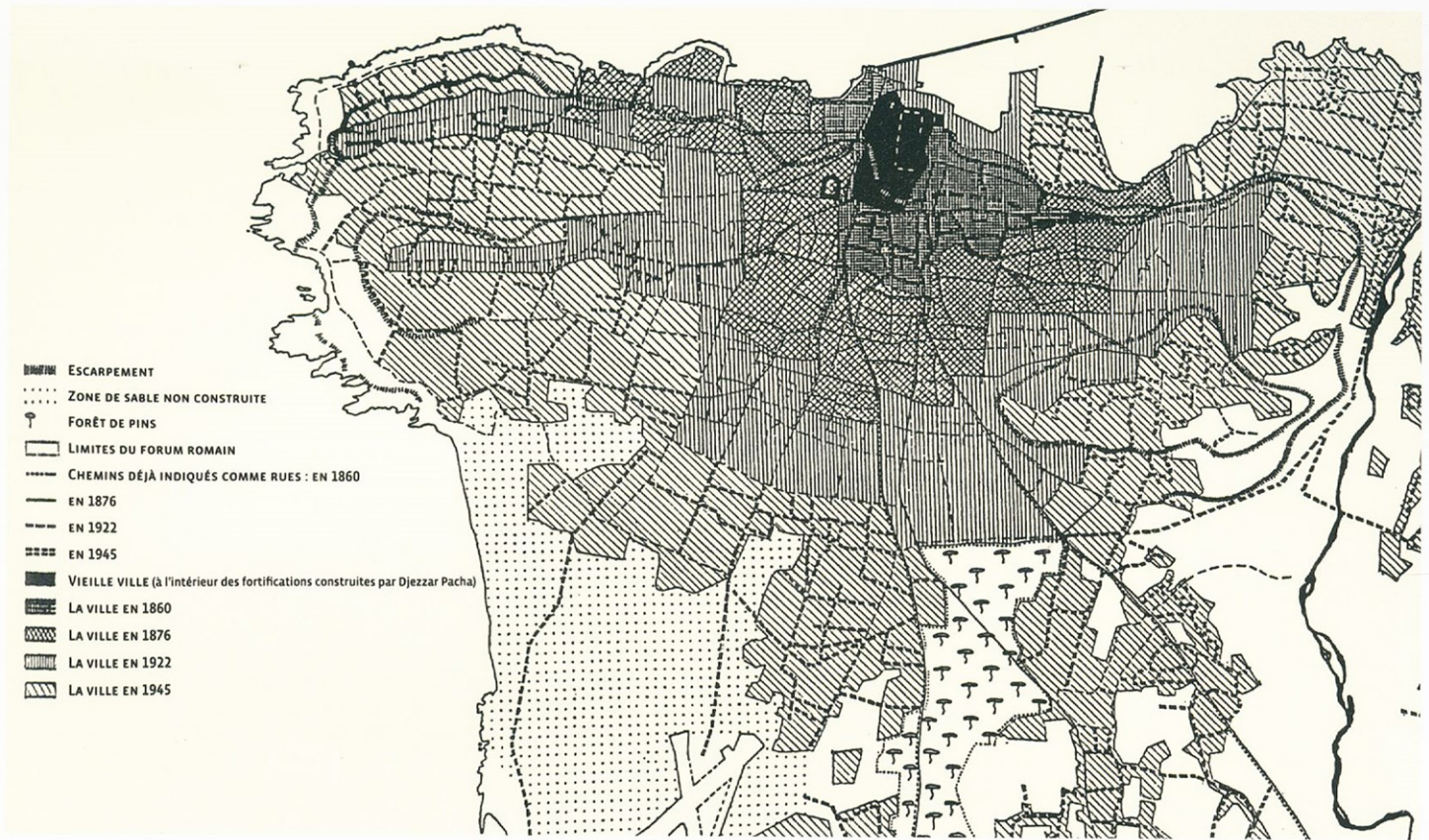




De arriba abajo y de izquierda a derecha: Plano de 1946 en el que se observa el crecimiento de la ciudad desde mediados del siglo XIX. El centro de la ciudad en 1921. Se aprecian las demoliciones llevadas a cabo por los Otomanos en 1915 y el trazado de las nuevas calles Allenby y Foch. El plan de reconstrucción del centro preparado por la municipalidad de Beirut en 1977. Preveía la rehabilitación de los antiguos zocos (en marrón), la renovación de los barrios de Saifi y Ghalghoul (en gris) y la conversión del borde de mar en un espacio turístico. En amarillo las zonas reservadas a los peatones.

From top, 1946 map in which the growth of the city since the mid 19th century can be appreciated. The city centre in 1921. The demolitions carried out by the Ottomans in 1915 and the outline of the new Allenby and Foch Streets can be told apart. The reconstruction plan for the city centre prepared by the council of Beirut in 1977. It included the restoration of the old souks (brown), the renovation of the Saifi and Ghalghoul neighbourhoods (grey) and the conversion of the sea front into a tourist venue. In yellow the pedestrian areas.

Elie Haddad

Arquitectura y urbanismo en Beirut

Architecture and Urbanism in Beirut

Plan de reconstrucción del centro, 1993. En gris los edificios que se conservan, en negro los edificios públicos y religiosos, en violeta el parque arqueológico y en rojo las zonas de alta densidad. La ampliación del espigón del puerto permitirá la creación de un parque y dos marinas.

City centre reconstruction plan, 1993. In grey, the buildings to be kept; in black, the public and religious buildings; in violet, the archaeological park and in red, the high density areas. The extension of the retaining wall provide the creation of a park and two marinas.

Elie Haddad es arquitecto y profesor en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Libanesa Americana. Ha participado en numerosas conferencias internacionales y publica asiduamente artículos sobre teoría de la arquitectura y urbanismo.

Una vez concluida la guerra, el centro histórico de Beirut fue sometido a una completa renovación bajo la tutela de una compañía inmobiliaria llamada Solidere.

Este modelo tuvo algunos aspectos positivos, como es el caso de la preservación de ciertas partes del centro histórico y la implementación de pautas de diseño integrales, pero al mismo tiempo sembró el descontento, ya que supuso tratar la ciudad como si fuera una propiedad privada.

La dificultad que supone evaluar cualquier proyecto en el nuevo centro de la ciudad proviene de la dependencia obligatoria que, por definición, tienen dichos proyectos del plan director global que, desde un punto de vista político y social, continúa siendo problemático.

En el interior de las murallas

La reconstrucción del viejo centro de la ciudad de Beirut comenzó al final de la guerra civil y aún continúa realizándose. El proyecto estaba basado en el *nuevo urbanismo*, un enfoque que dejó su impronta en muchas ciudades, de Boston a Londres y Berlín, si bien la estrategia inicial consistió en hacer *tabula rasa* modernista del viejo centro de la ciudad, a excepción de algunas partes del corazón histórico que fueron restauradas hasta alcanzar su aspecto original. Hay tres zonas típicas de la vieja ciudad que experimentaron una transformación completa: la Plaza de los Mártires, los viejos zocos y Wadi Abu Jmil.

Los nuevos proyectos que se pusieron en marcha en el centro de la ciudad siguieron las tendencias postmodernistas de los años ochenta. Dichos edificios tenían fachadas eclécticas, intentando recrear una tradición inmediata para sustituir la que había desaparecido. Un ejemplo de esto último es la nueva villa de Saifi, que sustituye a la vieja vecindad de Saifi por una mezcla de pintorescos edificios que, en su contexto, parecen fuera de tiempo y de lugar.

Después de esta primera fase postmodernista, Solidere abrió el campo de acción a nuevas tendencias pero sin alterar las premisas socioeconómicas del proyecto de reconstrucción.

Este movimiento puede ser entendido a la luz de la creciente publicidad y el impacto comercial que tienen las obras contemporáneas de los arquitectos de alcance internacional, como atestiguan los casos de Bilbao, Dubai y otras ciudades del mundo. Los nue-



Elie Haddad is Architect and Professor at the Lebanese American University. He has participated in a number of international conferences and usually publish articles on architectural theory and urbanism.

The historic center of Beirut was subjected after the war to a complete renovation under the aegis of a real-estate company, named Solidere.

This model had some positive aspects, such as the preservation of certain parts of the historic core and the implementation of comprehensive urban design guidelines, but also carried within it the seeds of discontent, by treating the city as a private interest.

The difficulty of evaluating any projects in the new city center stems from this binding relationship that each project holds, by definition, to the overall master plan, which remains problematic at the social and political levels.

Within the City Walls

The reconstruction of Beirut's old city center started at the end of the Civil War, and remains a project in progress. The project was based on a *New Urbanism* approach that marked many cities, from Boston to London and Berlin, although the initial strategy relied on a modernist *tabula-rasa* of the old city center, with the exception of some parts of the historic core that were restored to their original condition. Three characteristic zones of the old city suffered a complete erasure: Martyrs Square, the Old Souks, and Wadi Abu Jmil.

The new projects in the city center followed the 'post-modernist' tendencies of the 1980's. These buildings featured eclectic facades, attempting to recreate an instant history to replace the one that was erased. An example of this is the new 'Saifi Village', which replaces the old neighborhood of Saifi by a mixture of quaint buildings that appear out of place and out of time in their context.

After this first 'post-modernist' phase, Solidere opened up the field to new tendencies, without altering the socio-economic premises of the reconstruction project. This move may be understood in light of the increasing publicity and marketability that contemporary works by international architects can bring, as witnessed in Bilbao, Dubai, and other cities around the world. New complexes were commissioned to renown international architects like Rafael Moneo (the Souks of Beirut), Architecture Studio (Grand Theatre and Ro-



Arriba, el edificio Barakat, emblema de la ciudad tras la guerra. Hoy se prevé derribarlo para construir otro bloque de viviendas de lujo. Vista aérea. En primer plano, el barrio Étoile (Downtown) rehabilitado, a la derecha, el espacio donde hoy se ubica el nuevo zoco de Rafael Moneo. En la otra página, el zoco al acabar los enfrentamientos y en la actualidad.

The Barakat building, emblem of the city after the war. Today, it is to be demolished to build another block of luxury flats. Aerial view. Upfront, the restored Étoile neighbourhood (Downtown). To the right, the space where the new Rafael Moneo souk is currently located. On the other page, the souk just after the confrontations and at present.



vos complejos fueron encargados a arquitectos de renombre como Rafael Moneo (los zocos de Beirut), Architecture Studio (Gran Teatro y Hotel Rotana), Arata Isozaki (Plan de viviendas de la Plaza de los Mártires), Jean Nouvel (complejo del Monumento Histórico) y Steven Holl (complejo costero). Muchos de estos proyectos –con la excepción del proyecto de Moneo que ha sido terminado recientemente– todavía se encuentran en fase de desarrollo.

Los zocos de Beirut de Moneo están situados en una parte estratégica del centro de la ciudad, que antes de la guerra estuvo ocupada por mercadillos populares que albergaban desde joyerías hasta sastrerías.

Los viejos zocos son uno de los *artefactos urbanos* esenciales de la ciudad, al tiempo que constituyen un nodo social y económico central. Desde un principio, la tarea de Moneo estaba condenada a luchar con la imagen de los zocos que permanecía viva en el inconsciente colectivo. Aún así, Moneo logró resolver con éxito la cuestión, evitando que este nuevo desarrollo se transformara en otro centro comercial cerrado, respetando la morfología y la escala de los viejos zocos, al tiempo que su tipología se reinterpretaba en el contexto de la ciudad contemporánea. Los nuevos zocos se diseñaron como una serie de calles lineales que albergan diversas tiendas, algunas de las cuales están conectadas mediante pasajes cubiertos, creando una interacción entre espacios abiertos y cerrados. Asimismo, el arquitecto también logró crear espacios al aire libre positivos que atraen a la gente desde las calles a estas galerías comerciales, si bien algunos aspectos del diseño resultan cuestionables, como ocurre en el caso del amplio espacio hundido situado en el centro de los zocos que, por motivos que no están del todo claros, fue situado al nivel del aparcamiento más bajo. En otra parte existe un vacío similar, donde algunos restos arqueológicos del sitio han sido conservados sin ninguna conexión vital con los elementos funcionales situados a su alrededor. Asimismo, el tratamiento del histórico zoco de Ayyas y su icónica fuente, en tiempos sitio vital de encuentro en el cruce de los distintos zocos, deja mucho que desear.

Moneo no es el único arquitecto que participó en la totalidad del área de los zocos. La parte más oriental, dedicada a la sección de joyería, fue diseñada por Kevin Dash y se integra adecuadamente en la composición de Moneo.

En la parte norte, unos nuevos grandes almacenes en construcción, diseñados por Zaha Hadid, puede que no armonicen tan bien con este nuevo tejido social en el que sustituyen al antiguo Khan Antoun Beik, una estructura histórica multinivel que fue demolida tras la guerra. Para la otra parte de la cara norte de los zocos también se planificó un complejo de ocio, que incluye multicines, diseñado, en este caso, por Valode & Pistre junto con Annabel Kassar. Una vez más, la reluciente fachada contemporánea no se adaptará bien al enfoque más sensible de Moneo y Dash.

tana Hotel), Arata Isozaki (Housing project on Martyrs Square), Jean Nouvel (Landmark complex), and Steven Holl (Seaside complex). Many of these projects are still in the process of development, with the exception of Moneo's project which has been recently completed.

Moneo's 'Souks of Beirut' is located in a strategic part of the city center, which was occupied before the war by the popular markets housing retail shops from jewelry and clothing to tailors shops. The old souks constituted one of the essential 'urban artifacts' of the city and a central economic and social node. Moneo's task was from the beginning condemned to be measured against this image of the souks which remained in the collective imagination. Yet Moneo succeeded relatively well in saving this new development from turning into another closed Mall, by respecting the morphology and scale of the old souks, while attempting to reinterpret its typology in the context of the contemporary city. The new souks were composed as a series of linear streets that house various shops, some of which are connected by covered paths, creating an interplay between open and closed spaces. The architect also managed to create positive outdoor spaces that draw people from the streets to these shopping arcades, yet some aspects in his design are questionable, as the large sunken space at the center of the souks which has been, for no apparent reason, brought down to the lowest parking level. A similar void exists on another side, where a residue of the archaeological ground of the site has been preserved without any vital connection to the functions around it. Also, the treatment of the historic Souk Ayyas and its iconic fountain, once a vital gathering place at the crossing of the souks, leaves a lot to be desired.

Moneo is not the sole contributor to the whole area of the souks. The eastern edge, dedicated to the jewelry section, was designed by Kevin Dash, and inserts itself quite well within Moneo's composition. At the northern part of the site, a new department store under construction, designed by Zaha Hadid may be less successful in blending in this new social fabric. The new department store replaces the old Khan Antoun Beik, a historic multi-level structure which was demolished after the war. An entertainment complex of multiple movie theaters, designed by Valode & Pistre with Annabel Kassar is also planned for the other part of the northern section of the souks. Here again, the glossy contemporary façade will not mix well with the more sensitive approach of Moneo and Dash.

Yet beyond the formal reading of this whole architectural project, with its multiple functions and planned entertainment activities, its capacity to regenerate the type of mixed



La plaza de los Mártires antes de la guerra civil, después de la guerra y en enero de 2010.
The Martyrs' Square before the civil war, after the war and in January 2010.

Más allá de la lectura formal del proyecto arquitectónico en su conjunto con sus múltiples funciones y sus actividades planificadas, su capacidad para regenerar la clase de vida urbana mixta que constituía un elemento característico de los zocos tradicionales demostrará estar más allá de la propia competencia de los arquitectos y los proyectistas, ya que las funciones en sí programadas han sido diseñadas y destinadas para ciertos sectores de la sociedad.

Frente a los zocos de la parte sur del nodo histórico de Bab Edriss se extiende el barrio de Wadi Abujmil. Antes del conflicto árabe-israelí, dicha área fue habitada por una próspera comunidad judía, reemplazada después de 1948 por oleadas de pobladores de clase media y clase media-baja. Una vez terminada la guerra, los refugiados que ocupaban esta área fueron expulsados y se volvió a hacer *tabula rasa*, preparando el terreno para el aburguesamiento de la zona. Hoy, los carteles publicitarios que enmarcan los sitios en construcción prometen viviendas residenciales de lujo en pleno corazón de la ciudad. Los proyectos en construcción son complejos residenciales de mediana altura diseñados, entre otros, por Giancarlo de Carlo y Dimitri Porphyrios. Como ocurre en el caso del pueblo de Saifi, los diseños proponen una imagen de ciudad situada en un punto intermedio entre un *orientalismo* ilusorio y una ciudad europea típica como teorizaron los hermanos Krier.

Otra área importante que ha sido sometida a un *lavado de cara* completo es la Plaza de los Mártires. Una vez terminada, dicha plaza será un triste testigo de la transformación de un espacio público de gran calado en un dominio semiprivado, rodeado de edificios residenciales de alto standing. Tras la demolición de los muros de la ciudad a finales del siglo diecinueve, la Plaza de los Mártires se transformó en un espacio público con un jardín central situado frente al Antiguo Serrallo y, más tarde, se convirtió en un área pública vibrante, la plaza central de la ciudad, rodeada de edificios públicos que iban desde el Cuartel General de la Policía hasta populares cafeterías, cines y tiendas de diversas clases. La Plaza de los Mártires no sólo fue un espacio de entretenimiento público sino que también constituyó el espacio político por excelencia, el lugar donde empezaban y terminan las manifestaciones políticas. Todos los edificios que constituían el tejido urbano de esta plaza fueron demolidos entre 1991 y 1994 para preparar el terreno con vistas a crear un espacio público aburguesado y despolitizado. El número de proyectos que ya aparecen en la periferia de la plaza y los que están presentes en los tableros de dibujo reflejan una visión limpia, que paradójicamente tomó forma tras el significativo papel que tuvo esta plaza durante la revuelta popular de 2005, que provocó un cambio de régimen en el país. Los nuevos proyectos contemplados en torno a la Plaza de los Mártires son una serie de edificios residenciales de lujo creados, entre otros, por los arquitectos internacionales Isozaki, Architectonica y Portzamparc. En una oferta para restaurar algunas características de este espacio, Solidere lanzó en 2004 un concurso para rediseñar el aspecto de la Plaza de los Mártires. El concurso fue ganado por el equipo griego de Noukakis & Partners, que propuso crear una plataforma de actividades que conecta la plaza directamente con el puerto. No obstante, el significado de este espacio público no dependerá tanto de una intervención en el paisaje como del cierre físico que se ha construido ignorando olímpicamente la naturaleza pública de este espacio y su propia historia.

Contemplado en su totalidad, el proyecto de Solidere puede considerarse acreditado por su restauración de un gran número de edificios monumentales así como por sus intervenciones en zonas de jardines o zonas peatonales y la implementación de una sofisticada infraestructura para hacer frente al crecimiento de esta área al tiempo que se imponen estrictas líneas de diseño que permiten lograr una gran variedad sin violar la homogeneidad urbana. Aún así, su principal defecto seguirá siendo su incapacidad,

urban life that was a characteristic of the traditional souks will prove to be beyond the architects' or the planners' capacity, as these functions remain destined to and designed for certain segments of society.

Facing the Souks on the southern side of the historic Bab Edriss node stretches the Wadi Abujmil neighborhood. This area was populated before the Arab-Israeli conflict by a thriving Jewish community, replaced after 1948 by waves of middle and lower middle-class inhabitants. After the end of the war, the war refugees who occupied this area were evicted, and another *tabula rasa* followed, preparing the ground for the gentrification of this zone. Today, the billboard panels framing the construction sites promise luxurious residential living at the heart of the city. The projects under construction are mid-rise residential complexes designed by Giancarlo de Carlo and Dimitri Porphyrios, among others. The designs propose, as in Saifi Village, an image of a city located somewhere between an illusory *Orientalism* and a typical European city as theorized by the Krier brothers.

Another major area that has received a complete *make-up* is Martyrs Square. This square will stand, once completed, as a sad witness to the transformation of a major public space into a semi-private domain, surrounded by high-end residential buildings. Martyrs Square was transformed, after the demolition of the city walls at the end of the Nineteenth century, into a public space with a central garden facing the Old Serail, and metamorphosed later into a vibrant public space, the central square of the city, surrounded by public functions from the Police headquarters to popular coffee shops, movie theaters, and retail shops of various types. Martyrs Square was not only a space of public entertainment, but also a political space par excellence, where political manifestations started or ended. All of the buildings which constituted the urban fabric of this square were erased between 1991 and 1994, to prepare the ground for a gentrified, de-politicized public space. The number of projects already appearing on the periphery of the square and the ones on the drawing boards reflect a sanitized vision, paradoxically taking shape after the significant role that the square played during the popular revolt of 2005, which forced a regime change in the country. The new projects around Martyrs Square will be luxury residential buildings by international architects like Isozaki, Architectonica, and Portzamparc, among others. In a bid to restore some of the characteristics of this space, Solidere launched in 2004 a competition to redesign the landscape of Martyrs Square, which was won by the Greek team Noukakis & Partners, who proposed a platform of activities that connects the square all the way down to the waterfront. Yet the significance of this public space will not depend so much on any landscaping interventions, as much as on the physical enclosure which has been set with complete disregard for the public nature of this space and its history.

Solidere's project, as a whole, may be credited for its restoration of a large number of landmark buildings as well as its provision of landscaping, gardens and pedestrian zones, and its implementation of a sophisticated infrastructure to meet the growth of this area while managing to impose strict urban design guidelines that allow variety without violating urban homogeneity. Yet its major failing will remain its inability as a real-estate venture to recreate the conditions propitious for the natural growth of a genuine mixed urban culture, in the absence of any state or municipal directives that would ensure a socially balanced development. Its major liability towards history will be the eradication of important urban nuclei, such as Martyrs Square.



Algunas de las obras más representativas de Bernard Khoury. De arriba abajo y de izquierda a derecha: club Bo18, edificio residencial Rmeil 183, edificio I. B. 3, restaurante Centrale y restaurante Yabani.
Representative works by Bernard Khoury. From top to bottom and from left to right: Bo18 club, Rmeil 183 residential building, I.B. 3 building, Centrale restaurant and Yabani restaurant.

como proyecto inmobiliario, de recrear las condiciones propicias para el natural crecimiento de una cultura urbana mixta de carácter genuino en ausencia de cualquier clase de directrices estatales o municipales que garantizarían un desarrollo social equilibrado. Su principal responsabilidad histórica será la eliminación de importantes núcleos urbanos como es el caso de la Plaza de los Mártires.

Fuera del centro de la ciudad

Más allá del territorio de Solidere, otra Beirut está tomando forma, desarrollándose a un ritmo rápido bajo una serie de leyes que datan de los primeros años de la República que, a la hora de mantener la explotación de la tierra en un nivel razonable y preservar el carácter y la escala de los barrios históricos, fracasó. Como resultado de estas regulaciones liberales que afectan al desarrollo, Beirut ha sido testigo de un boom inmobiliario sin precedentes que está alterando la naturaleza de sus distritos históricos y destruyendo su escala y su morfología. Específicamente, esto es lo que está sucediendo en las zonas de Achrafieh, Gemmayzeh y Ain el Mreisseh.

Desde un punto de vista arquitectónico, los años noventa estuvieron marcados en Beirut por una invasión de edificios *híbridos*, que intentaban mezclar la construcción tradicional en piedra con grandes fachadas acristaladas en diversos estilos. Ejemplos de estos híbridos son la torre de ABN-AMRO con su muro cortina en vidrio y piedra y la torre del Banco Byblos, ambos situados en Achrafieh. Esta pobre interpretación del post-modernismo también quedó reflejada a nivel institucional, donde la claridad estructural y la levedad de los años sesenta fueron sustituidas por una monumentalidad imponente, sobrecargada con pastiches ornamentales. Un buen ejemplo de esto último es la nueva Oficina Central de Seguridad Nacional, con su pesada fachada de corte neoclásico, todo un símbolo de la autoridad estatal en su fase más notoria.

Dentro de este contexto de degradación que genera el desarrollo arquitectónico en el interior de la ciudad, pocas prácticas se han distinguido en su intento por desarrollar una arquitectura que se resista a la reproducción banal de tipos comerciales. La aparición de una nueva generación de arquitectos libaneses jóvenes en los años 90 comenzó a marcar el nuevo panorama tanto en El Líbano como en otros países de Medio Oriente. Esta nueva arquitectura se caracteriza por su rechazo a lo kitsch o a seguir la línea neoclásica de los proyectos mencionados anteriormente.

En este grupo de arquitectos jóvenes, Bernard Khoury ocupa una posición central. Algunas de sus obras ejecutadas han sido publicadas en revistas internacionales y han recibido premios allende las fronteras de El Líbano. En un principio, Khoury alcanzó la fama con su club nocturno B-018 en la zona de Karantina, un proyecto piloto que tomó el carácter negativo del emplazamiento como tema latente en la conceptualización de una obra que se entierra en suelo, como si se tratara de un sarcófago, y por las noches se abre al mundo exterior mediante su techo mecánico. Partiendo de este trabajo original, Khoury diseñó posteriormente Centrale, un restaurante situado en una mansión típica del siglo diecinueve. Khoury concibió el lugar desde el interior, vaciando su contenido y reconfigurando el ritual que supone cenar alrededor de un mostrador continuo. En su proyecto Yabani, Khoury demostró una vez más su carácter provocador, colocando lo que parece ser un gran aparato mecánico en un emplazamiento muy estrecho de Beirut. La columna cilíndrica resulta ser precisamente eso: una columna mecánica que sólo indica la presencia de otro espacio subterráneo debajo, un restaurante organizado en torno a un círculo situado alrededor del aparato con forma cilíndrica. Por medio de este proyecto, Khoury pone de manifiesto su posición *contracultural* que siempre busca subvertir las normas existentes dentro de los márgenes permitidos por las reglas del desarrollo. Los recientes proyectos de Khoury incluyen propuestas más atem-

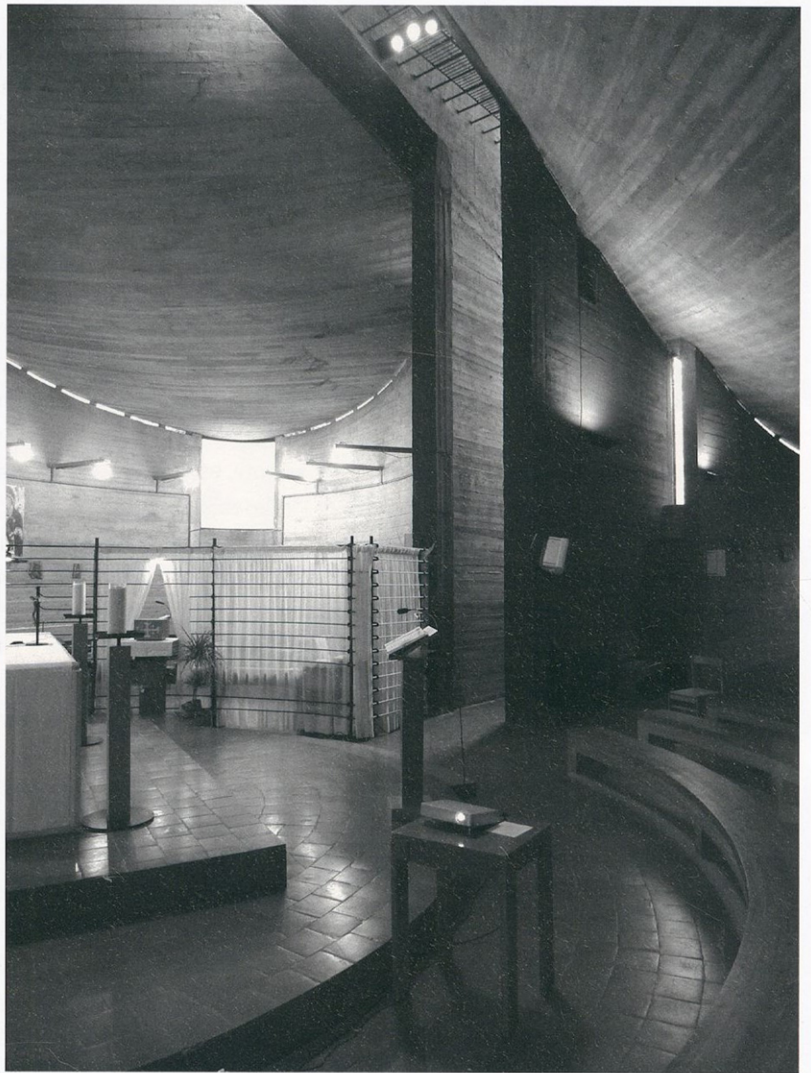
Outside the City Center

Outside of Solidere territory, another Beirut is taking shape, developing at a rapid pace under a set of regulations that dates back to the first years of the Republic, which fails to keep land exploitation to a reasonable level and to preserve the character and scale of historic neighborhoods. As a result of these liberal rules of development, Beirut has witnessed an unprecedented real estate boom which is altering the nature of its historic districts, destroying their scale and morphology. This is the case most specifically in the areas of Achrafieh, Gemmayzeh, and Ain el Mreisseh.

Architecturally speaking, the 1990's was marked in Beirut by an invasion of *hybrid* buildings, which attempted to blend traditional stone construction with large glazed curtain wall facades, in a variety of styles. Examples of these hybrids are the ABN-AMRO tower with its peeling façade of glass and stone, and the Bank Byblos tower, both in Achrafieh. This poor interpretation of 'Post Modernism' was also reflected at the institutional level, where the structural clarity and lightness of the 1960's was replaced by an imposing monumentality, laden with ornamental pastiche, a good example of which is the new National Security Headquarters, in its heavy neo-classical façade, a symbol of state authority in its most notorious phase.

Within this context of degradation that drives architectural developments within the city, few practices have distinguished themselves in their attempt to develop an architecture that resists the banal reproduction of commercial types. The emergence of a new generation of young Lebanese architects in the 90's started to mark the new landscape in Lebanon as well as the landscape of other countries in the Middle East. This new architecture can be characterized by its refusal to follow the kitsch or neo-classical style of the projects mentioned above.

Among this group of young architects, Bernard Khoury occupies a prime position. Some of his executed works have been published in international reviews and received international awards. Initially, Khoury gained fame with his B-018 Nightclub in the zone of Karantina, a pilot project which took the negative character of the place as a latent theme in the conceptualization of a project that buries itself in the ground, like a sarcophagus, and opens itself to the outside world at night, through its mechanically operated roof. From this original work, Khoury moved on to design Centrale, a restaurant in a typical Nineteenth century mansion house. Khoury rigged the place from within, emptying its hull, and re-configured the ritual of dining around a continuous dining counter. In his Yabani project, Khoury once again proved to be a provocateur, placing what looks like a large mechanical unit at the corner of a tight site in Beirut. The cylindrical shaft proves to be precisely just that, a mechanical shaft that only indicates the presence of another subterranean space beneath, a restaurant organized in a circle around the cylindrical unit. Through these projects, Khoury reveals his *counter-cultural* position that always seeks to subvert existing norms, within the margins allowed by the rules of development. Khoury's recent projects have included more tempered proposals for residential buildings in the city, as the IB-3 building in Gemmayzeh, a project that inserts itself on a tight site by answering the typical exploitation regulations to the maximum, differentiating it by the treatment of its external envelope. Other residential works in the Achrafieh-Rmeil zone illustrate Khoury's unorthodox approach, each one responding in its



La capilla del convento de las hermanas Clarisas (1960) fue una de las primeras obras de Pierre El Khoury and Partners, uno de los estudios libaneses que más ha trabajado en el extranjero.
 The Chapel of the Clarisse nuns' convent is one of the first works by Pierre el Khoury and Partners, one of the libanese office with more proyectos abroad.

peradas de edificios residenciales en la ciudad, como es el caso del edificio IB-3 en Gemayzeh, un proyecto que se inserta en un estrecho emplazamiento exprimiendo al máximo las normativas de explotación y diferenciándolo mediante el tratamiento de su cubierta externa. Otras obras residenciales en la zona de Achrafieh-Rmeil ilustran el enfoque heterodoxo de Khoury. Cada una de ellas responde de manera particular a las estrictas limitaciones del sitio y a sus restricciones.

Vale la pena apuntar que en la actualidad, la mayor parte de los arquitectos ya no son atraídos hacia proyectos de interés público, como puede ser el caso de edificios municipales, librerías públicas o escuelas, sino que se concentran fundamentalmente en la construcción de edificios residenciales representativos (lo cual resulta más rentable). Cabe destacar una pequeña excepción a esto último: se trata de proyectos diseñados para instituciones educativas, como es el caso de la Universidad Americana de Beirut, que recientemente ha añadido varios proyectos de importancia a su histórico campus. Dichos proyectos fueron el resultado de una serie de concursos: el Centro de Estudios Hostler de Vicent James, la Escuela de Negocios Olayan de Machado-Silvetti, el Instituto Issam Fares de Zaha Hadid y el complejo de Ingeniería Irani/Oxy del arquitecto local Nabil Gholam. La Escuela Olayan, recientemente terminada, muestra la inserción sensible de un complejo programa en un contexto delicado, con una fachada de superficie porosa que se abre hacia un paseo situado al borde del mar. El complejo de Ingeniería Irani/Oxy, aún en construcción, también resulta prometedor ya que plantea una estructura innovadora y sensible al medioambiente que responde morfológicamente al emplazamiento, cubierta por una doble superficie de aletas móviles que se ajustan a diversas exposiciones, regulando la temperatura del edificio.

Retos y perspectivas

La arquitectura siempre ha reflejado las peculiaridades de su tiempo y su lugar. Si la situación actual en Beirut se presenta un tanto confusa por tendencias en conflicto y la mezcla de direcciones estéticas, dentro de una dispersión vertical y horizontal antiurbana, como es el caso de muchas ciudades en desarrollo del mundo, se debe en parte a la ambigüedad de la situación política y en parte a la búsqueda continua de una identidad cultural, búsqueda que no es exclusiva del contexto libanés, sino que puede extenderse a la totalidad del ámbito cultural árabe. Los fracasados intentos de modernización y planificación racional que se hicieron durante la década de los sesenta y la posterior polarización de la sociedad tras 1975 tuvieron un efecto destructivo sobre el proyecto modernista que, en su concepción original, no era un simple lavado de cara estético, sino que incluía reformas sociales y políticas de amplio alcance. Hoy, bajo la etiqueta de renovación urbana y crecimiento económico, los barrios históricos están siendo reorganizados y *marcados* exclusivamente para las clases pudientes, desmantelando la genuina estructura urbana que originalmente dio a luz dichos vecindarios. Como resultado de todo ello, la arquitectura parece estar dividida en orientaciones opuestas, desde una neo-vanguardia que busca, para bien o para mal, atender las demandas de una *sociedad del espectáculo* produciendo formas que cautiven apelando al sentido de la vista, hasta una práctica orientada hacia lo comercial que responde de forma sumisa a las demandas de los *desarrolladores*. Entre ambos extremos, unos pocos arquitectos aún intentan mantener una postura de resistencia crítica a las servidumbres de la actualidad.

particular way to the strict limitations of the site and its constraints.

It is worth noting that in the current condition, most architects are no longer drawn to projects of public interest, such as town halls or public libraries or schools, but concentrate mainly on the profitable high-end residential buildings. A slight exception to this can be found in projects designed for educational institutions, such as the American University of Beirut, which recently added several projects of note to its historic campus. These projects were the result of a series of competitions: The Hostler Student Center by Vincent James, the Olayan School of Business by Machado-Silvetti, the Issam Fares Institute by Zaha Hadid, and the Irani/Oxy Engineering complex by the local architect Nabil Gholam. The Olayan School, recently completed, shows a sensitive insertion of a complex program into a delicate context, with a porous skin façade that opens to the seaside promenade. The Irani/Oxy Engineering complex, under construction, also appears quite promising in its innovative and environmentally sensitive structure that responds morphologically to its site, covered by a double-skin of moveable fins that adjust to different exposures, moderating the building temperature.

Prospects and Challenges

Architecture has always reflected the particularities of its time and place. If the current situation in Beirut appears riddled by conflicting tendencies and by a confusion of aesthetic directions, within an anti-urban vertical and horizontal sprawl, as is the case of many developing cities around the world, this is due in some part to the ambiguity of the existing political situation as well as the continuing search for a cultural identity, a search that is not only symptomatic of the Lebanese context but of the Arab context as a whole. The failed attempts at modernization and rational planning during the 1960's and the consequent polarization of society after 1975 have had their destructive effect on the modernist project which, in its original calling, was not simply a project of aesthetic face-lifting, but of larger social and political reforms. Today, under the label of urban renewal and economic growth, historic neighborhoods are being repackaged and *branded* exclusively for the upper class, dismantling the very urban structure that has made these neighborhoods come to life in the first place. As a result of this condition, architecture appears split among opposite poles, from a neo-avant-garde which seeks, for better or worse, to cater to the demands of a *society of spectacle* by producing forms that captivate the visual senses, to a commercially-oriented practice which responds submissively to the demands of *developers*. In between these extremes, very few architects still attempt a critical resistance to the current condition.

Fotografía Photography

Gabriele Basilico, Ayman Traoui, D. Delaunay, Reine Mahfouz, Enrique Sanz, María Esperanza Martínez de Salinas, Elie Haddad, An Nahar, Bernard Khoury, EFE, CORBIS.